JOURNAL NEW APPROACHES IN EDUCATIONAL RESEARCH
Vol. 6. No. 2. Julio 2017. pp. 157–163 ISSN: 2254-7339 DOI: 10.7821/naer.2017.7.243

ORIGINAL

Internet y personas con discapacidad intelectual: una aproximación a las preocupaciones, estrategias de prevención y necesidades de formación de los cuidadores

Esther Chiner [1*], Marcos Gómez-Puerta [2], M. Cristina Cardona-Moltó [3]
[1]Departamento de Psicología de la Salud, Universidad de Alicante, España {esther.chiner@ua.es}
[2]Departamento de Psicología Evolutiva y Didáctica, Universidad de Alicante, España {marcos.gomez@ua.es}
[3]Departamento de Psicología de la Salud, Universidad de Alicante, España {cristina.cardona@ua.es}

Recibido el 15 Junio 2016; revisado el 4 Octubre 2016; aceptado el 21 Marzo 2017; publicado el 15 Julio 2017

DOI: 10.7821/naer.2017.7.243

BY-NC-ND

RESUMEN

El propósito de este estudio fue explorar las perspectivas de los cuidadores sobre los riesgos de Internet para las personas con discapacidad intelectual, así como su preparación y habilidad para prevenir y hacer frente a estos riesgos a través de diversas estrategias. Los participantes (20 familiares y 24 profesionales), a los que se les pidió que respondieran a un cuestionario sobre seguridad y riesgos en Internet, pertenecían a una asociación sin ánimo de lucro en favor de las personas con discapacidad intelectual y del desarrollo. Los resultados indican ciertas preocupaciones de los cuidadores con relación al uso de Internet por parte de las personas con discapacidad intelectual y consideran que este grupo es más vulnerable a sus riesgos. Los participantes utilizan diferentes tipos de estrategias para prevenirlos, pero no han recibido ningún tipo de entrenamiento formal. Piensan que esta formación debería provenir de la Administración y de otras organizaciones. Se encontraron diferencias entre las respuestas de los familiares y de los profesionales. Se deberían diseñar, implementar y evaluar programas de formación para todos los grupos implicados en este proceso (ej., personas con discapacidad intelectual, profesionales y familias) al objeto de promover la inclusión de las personas con discapacidad intelectual en el entorno de Internet.

PALABRAS CLAVE: DISCAPACIDAD INTELECTUAL, INTERNET, SEGURIDAD, FAMILIA, PROFESIONALES

1 INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas se ha producido un importante cambio en la visión acerca de las personas con discapacidad intelectual, que han pasado de percibirse como enfermos o personas difícilmente integrables en la sociedad a concebirse como ciudadanos de pleno derecho. Así, se ha transitado, no sin dificultades, de la exclusión a la integración y, posteriormente, a la inclusión.

Se entiende por inclusión la estrategia para incrementar la participación de estas personas en la escuela y en la comunidad y, por tanto, para disminuir su exclusión o discriminación. Si bien inicialmente la lucha por la inclusión de estas personas se concentró en el ámbito escolar, progresivamente se ha ido extendiendo a otros contextos como el trabajo, el ocio o las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Respecto a las TIC, a finales de los años 70 del siglo XX comenzó a hablarse de *brecha digital*, entendiéndose ésta como las diferencias identificadas en el uso de herramientas informáticas entre países desarrollados y en desarrollo. Posteriormente, este concepto se utilizó también para el uso de Internet, inicialmente referido específicamente a problemas de falta de equipos informáticos o conectividad y, posteriormente, a la falta de capacidades y habilidades necesarias para el uso de estas nuevas tecnologías. Con el fin de paliar la brecha digital causada por esta falta de habilidades que limitaban el uso de Internet por algunos grupos, comenzaron a establecerse planes de *alfabetización digital*, orientados específicamente a la formación en habilidades para el uso de las TIC. Estas acciones formativas se encaminaron especialmente hacia colectivos en riesgo de exclusión digital (ej., personas mayores, personas sin estudios) con el fin de limitar dicha brecha tecnológica y así incrementar su participación en la sociedad de la información. Este hecho resultaba especialmente relevante al considerarse que el *analfabetismo digital* constituía una forma sutil pero efectiva de exclusión social, al limitar la participación de determinados colectivos en recursos de valor social (Pantoja, Orellana, Muñoz, & Espiñeira, 2012). En investigaciones recientes en el contexto español, se han identificado diversas características que parecen relacionarse con una mayor tendencia a la discriminación en el ámbito de las TIC tales como la edad, el nivel de renta, el nivel educativo o la presencia de una discapacidad (Orange Foundation, 2013). Más aún, entre el grupo de las personas con discapacidad, aquéllas con discapacidad intelectual (en adelante DI) son las que presentan una mayor exclusión digital (Valero, Vadillo, Herradón, Bermejo, & Conde, 2011), pese a presentar actitudes positivas hacia el uso de las TIC (Auna Foundation, 2004). No obstante, aunque todavía existe una diferencia significativa respecto de la población sin discapacidad, se ha constatado un creciente uso de Internet por las personas con DI (Feng, Lazar, Kumin, & Ozok, 2008).

El acceso al uso de Internet por parte de las personas con DI ofrece múltiples beneficios tales como el aprendizaje, la interacción social con otros o la participación en grupos de apoyo mutuo (Molin, Sorbring, & Löfgren-Martenson, 2015). Consecuentemente, desde las asociaciones, escuelas e institutos y desde sus propios hogares se favoreció el acceso a Internet como un

*To whom correspondence should be addressed:
Departamento de Psicología de la Salud. Universidad de Alicante.
Campus de Sant Vicent del Raspeig. Ap. 99 E-03080, España

entorno importante y necesario de participación para los ciudadanos en la actual sociedad de la información y la comunicación. Sin embargo, también se han identificado potenciales riesgos para las personas percibidas como especialmente vulnerables al abuso, como las personas con DI (Chadwick & Wesson, 2016). Algunos de los riesgos identificados en el uso de Internet son los contactos no deseados (ej., *grooming*, el acoso sexual, el *cyberbullying*, o el abuso sobre la información personal y privada), o la conducta inapropiada del propio sujeto (ej., insultar o amenazar a otros) (Livingstone & Haddon, 2009). Esta percepción de la susceptibilidad al abuso deriva de la ingenuidad y la credulidad que caracterizan inherentemente el comportamiento social de las personas con DI (Luckasson et al., 2002). En este sentido, un reciente estudio realizado en el contexto español por Salmerón, Gómez y Fajardo (2016) con 40 estudiantes con discapacidad intelectual demostró su tendencia a la credulidad de la información ofrecida en foros de Internet, no identificando la fiabilidad y confiabilidad de la fuente de información, lo cual difería de los grupos control sin discapacidad intelectual.

Por otro lado, se ha constatado la existencia de prejuicios hacia las personas con DI y sus conductas (World Health Organization, 2011), que también se han identificado referidas a los riesgos online. En una investigación realizada por Chadwick, Quinn y Fullwood (2017) se preguntó a 166 personas sin discapacidad intelectual sobre los beneficios y los riesgos del uso de Internet para sí mismos y para las personas con discapacidad intelectual. Los resultados mostraron que se percibían mayores beneficios y riesgos en el uso de Internet en el caso de las personas con DI. Los riesgos más relevantes identificados fueron el *cyberbullying*, ofrecer demasiada información personal a otros o acceder a publicidad engañosa. Sin embargo, esta investigación centró su interés en la población general, no recogiendo la percepción del entorno inmediato de las personas con DI.

En el acceso a Internet de las personas con DI ha resultado clave tanto la formación como los apoyos recibidos. Múltiples investigadores han resaltado la importancia de ofrecer apoyos individualizados (ej., Kydland, Molka-Danielsen, & Balandin, 2012; Näslund & Gardelli, 2013). Dentro de estos apoyos, los más relevantes resultan los prestados por sus cuidadores, entendidos estos como los familiares y los profesionales de los servicios de los que participan las personas con DI (ej., escuelas, asociaciones, centros de formación profesional, centros ocupacionales). En este sentido, la percepción de los cuidadores sobre los riesgos del uso de Internet por parte de las personas con DI puede, en cierta medida, modular el acceso y uso que estos puedan hacer al ofrecerse menos apoyos para el acceso online si se percibe que puede enfrentarlos a riesgos que no van a saber manejar (Chadwick & Wesson, 2016). De hecho, en la investigación realizada por Seale (2003) se hallaron evidencias de que los cuidadores tomaban decisiones sobre qué contenidos eran considerados seguros para el acceso de las personas con DI. Es más, la mera dotación de recursos TIC en los hogares o en las organizaciones de formación y apoyo a las personas con discapacidad no soluciona por sí misma estas dificultades, siendo las barreras psicológicas asociadas a las creencias y prejuicios de los cuidadores elementos que condicionan el uso de dichos medios, mostrándose, además, como barreras resistentes al cambio (Parsons, Daniels, Porter, & Robertson, 2008). De hecho, Seale, Nind y Simmons (2013) consideran que la percepción de vulnerabilidad y el manejo de los riesgos son determinantes en la prestación de apoyos de los cuidadores para el acceso a Internet de las personas con DI.

En este sentido, el enfoque de 'gestión de riesgos positivos' (Jay, 1979; Perske, 1972) promueve identificar los riesgos y realizar una gestión positiva de los mismos, asumiendo que los riesgos forman parte de la vida cotidiana de cualquier ser humano y resultan necesarios para su desarrollo y crecimiento. Para ello, se establece una toma de decisiones compartida en la que el sujeto y sus cuidadores deciden conjuntamente sobre los riesgos y las acciones a realizar (McConkey & Smyth, 2003). Este enfoque podría resultar una buena estrategia de intervención y gestión de riesgos en el caso de las personas con DI (Seale, 2014); sin embargo, el estudio realizado por Clarke, Lhussier, Minto, Gibb y Perini (2005) puso de manifiesto que los cuidadores y las personas con discapacidad pueden presentar percepciones diferentes de los riesgos y, por consiguiente, dificultarse la toma de decisiones sobre las acciones en la gestión de dichos riesgos. Con todo, existe aún poca evidencia científica acerca de la efectividad de esta perspectiva en la gestión de riesgos online para personas con discapacidad intelectual.

La investigación en el ámbito del uso de las TIC por personas con DI se ha centrado en el potencial educativo del uso de nuevas tecnologías, los patrones en su uso y los factores que condicionan el acceso y uso de que dichas tecnologías (Seale et al., 2013). Sin embargo, existen pocos estudios centrados en el análisis de las percepciones de los cuidadores (i.e. familia y profesionales) acerca de los riesgos asociados al uso de Internet por personas con DI y de su capacitación para la implementación de estrategias de prevención o gestión del riesgo. Nuestra investigación trató de responder a esta circunstancia explorando las preocupaciones y las perspectivas de los cuidadores de personas con discapacidad intelectual sobre estas cuestiones. El estudio también trataba de determinar las diferencias entre las percepciones de los familiares y de los profesionales. Concretamente, el estudio se diseñó para responder a las siguientes preguntas de investigación:

(1) ¿En qué medida los cuidadores perciben que Internet es seguro?

(2) ¿Cuáles son las principales preocupaciones de los cuidadores acerca del uso de Internet por personas con DI?

(3) ¿Qué estrategias utilizan los cuidadores para prevenir los riesgos en el uso de Internet?

(4) ¿En qué medida se sienten los cuidadores preparados para garantizar la seguridad en Internet? Además, ¿qué fuentes de información y de formación utilizan y prefieren para conocer más sobre la seguridad en Internet?

2 METODOLOGÍA

2.1 Participantes

En el estudio participaron 44 cuidadores (20 familiares y 24 profesionales) seleccionados por disponibilidad. De estos, 18 eran hombres (42%) y 25 eran mujeres (58%) y su edad oscilaba entre los 26 y los 85 años (M = 48; DT = 12.2). Todos ellos pertenecían a una asociación en la provincia de Alicante, España, que proporciona apoyo a personas con discapacidad intelectual y del desarrollo. Esta organización sin ánimo de lucro ofrece una variedad de servicios (ej., intervención temprana, formación profesional, empleo protegido, ocio) con el objeto de mejorar la calidad de vida de las personas con DI. La media de años trabajados en la asociación de los profesionales fue de 13.11 (DT = 8.47), oscilando entre uno y 28 años.

De los participantes, el 82% (n = 36) utilizaba Internet cada día; el 9% (n = 4) una o dos veces por semana y el 5% lo utilizaba una

o dos veces al mes. Solo dos participantes (4%), ambos familiares, nunca utilizaban Internet.

Dado el tamaño de la muestra y el hecho de que todos los participantes pertenecían a la misma organización, el estudio no permite generalizar los resultados y no se sabe si la muestra es representativa de la población. Sin embargo, la investigación ofrece un primer acercamiento a las principales preocupaciones y necesidades de los cuidadores respecto al uso y seguridad de Internet por las personas con DI. Este trabajo debería considerarse como el punto de partida para otros estudios con muestras más representativas.

2.2 Instrumentos

Se utilizó para este estudio el cuestionario *Uso, riesgos y seguridad en Internet de las personas con discapacidad intelectual*, que se desarrolló tomando como referencia la red europea *EU Kids Online* (Garmendia, Garitaonandia, & Casado, 2011). Con el objeto de adaptar el instrumento a los dos grupos participantes en el estudio, se prepararon dos versiones del mismo. Las diferencias entre ambas versiones se limitaron al tipo de lenguaje utilizado y la información recogida en la sección de datos sociodemográficos. El cuestionario incluía cinco secciones: (a) Datos sociodemográficos, (b) Seguridad en Internet, (c) Riesgos y preocupaciones de Internet para las personas con DI, (d) Estrategias de prevención, y (e) Preparación e información sobre seguridad en Internet (ej., estrategias utilizadas, fuentes de información y entrenamiento). Los participantes debían responder a preguntas de elección múltiple, dicotómicas (sí y no) y escalas tipo de Likert de cuatro puntos (ej., 1 = *Nada seguro*, 2 = *Poco seguro*, 3 = *Bastante seguro*, 4 = *Muy seguro*).

El instrumento fue evaluado por un panel de expertos (n = 11) obteniendo un índice de validez de contenido (IVC) de 1 para la versión de las familias y un IVC de .98 para la versión de los profesionales (Lawshe, 1975).

2.3 Procedimiento

Se llevó a cabo un estudio cuantitativo no experimental, mediante un diseño de encuestas. Los cuestionarios se entregaron en mano a los profesionales de la asociación y se enviaron por correo postal a las familias. Los participantes tenían dos semanas para responder al cuestionario y devolverlo a la asociación. El instrumento incluía una carta de cobertura informando sobre el propósito de la investigación y su relevancia, y se pedía a los participantes que dieran su consentimiento por escrito.

Esperando una tasa de respuesta baja, se optó por un muestreo por conveniencia para llegar a la mayoría de miembros de la población, siendo la tasa, a pesar de todo, baja. En el caso de los profesionales, se devolvieron el 56% de los cuestionarios, pero solamente el 14% de los familiares completaron el instrumento. Además, 16 de los cuestionarios se eliminaron al estar incompletos.

2.4 Análisis de datos

Para explorar los datos recogidos se llevaron a cabo análisis descriptivos (ej., media, desviación típica y porcentajes). Las diferencias entre los profesionales y los familiares se analizaron a través de la prueba U de Mann-Whitney para las escalas Likert y el coeficiente phi para las respuestas dicotómicas. Las diferencias se consideraron significativas al nivel .05 ($p < .05$).

3 RESULTADOS

3.1 Percepciones de los cuidadores sobre la seguridad de Internet

Tal como se muestra en la Tabla 1, el 66% (n = 29) de los participantes consideraron que Internet es seguro para las personas adultas sin DI. Sin embargo, cuando se refiere a adultos con DI, la mayoría de los respondientes (91%, n = 40) consideró que Internet no es seguro. Asimismo, todos los participantes opinaron que Internet es poco o nada seguro para menores con o sin discapacidad intelectual. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre los familiares y los profesionales a través de la prueba U de Mann-Whitney ($p > .05$).

Tabla 1. Percepciones de los cuidadores sobre la seguridad en Internet

	Nada seguro		Algo seguro		Bastante seguro		Muy seguro	
	n	%	*n*	%	*n*	%	*n*	%
Internet para adultos sin DI	3	7	12	27	27	61	2	5
Internet para adultos con DI	16	36	24	55	4	9		
Internet para menores sin DI	20	45	24	55				
Internet para menores con DI	32	73	12	27				

Tabla 2. Preocupaciones de los cuidadores sobre el uso de Internet por personas con DI

	Nada preocupado		Algo preocupado		Bastante preocupado		Muy preocupado	
Concern	*n*	%	*n*	%	*n*	%	*n*	%
1. Que intenten ligar con él/ella contra su voluntad	12	27	16	36	10	23	6	14
2. Que le pidan información o fotos que no deba dar	7	16	9	20	17	39	11	25
3. Que quieran quedar con él/ella en persona contra su voluntad	11	25	13	30	8	18	12	27
4. Que le insulten por Internet	8	18	17	39	13	29	6	14
5. Que digan cosas desagradables sobre él/ella a otras personas	7	16	15	34	18	41	4	9
6. Que sea bloqueado en un grupo o actividad de Internet	18	41	17	39	7	16	2	4
7. Que lo amenacen por Internet	7	16	11	25	17	39	9	20
8. Que le envíen fotos o vídeos sexuales que no quiera ver	6	14	11	25	17	38	10	23
9. Que le intenten vender cosas que no quería	12	27	15	34	10	23	7	16
10. Que alguien use su información personal sin su consentimiento	7	16	8	18	17	39	12	27
11. Que pierda dinero en Internet por hacer apuestas o comprar algo que no quería	16	36	7	16	13	30	8	18
12. Que alguien use su contraseña para hacerse pasar por él/ella	14	32	11	25	13	29	6	14

Tabla 3. Estrategias de prevención utilizadas por los cuidadores para prevenir riesgos en Internet en personas con DI ($N = 39$)

Estratgegias de prevención	***n***	%
1. Hablar con él/ella sobre lo que hace in Internet	32	84
2. Hablar con él/ella sobre los riesgos de chatear o flirtear online con extraños	28	72
3. Hablar con él/ella sobre publicidad engañosa	27	69
4. Hablar con él/ella sobre el riesgo de robo de identidad/datos	24	62
5. Hablar con él/ella sobre qué páginas son apropiadas y cuáles no	24	61
6. Instalar programas para evitar spam y virus	17	44
7. Hablar con él/ella sobre qué hacer si se sienten preocupados o disgustados por algo ocurrido en Internet	16	41
8. Hablar con él/ella sobre los distintos tipos de timos y teléfonos de cobro	7	41
9. Controlar el tiempo que pasan online	14	36
10. Revisar el historial de páginas visitadas	12	31
11. Controlar el uso de redes sociales	12	31
12. Permanecer cerca cuando usa Internet	11	28
13. Colocar el ordenador en zonas comunes	10	26
14. Permitirle el uso de dispositivos móviles en las zonas comunes	10	26
15. Revisar los emails, mensajes de whatsapp, etc.	10	26
16. Sentarse con él/ella mientras usa Internet	8	21
17. Activar filtros de control de contenidos	8	21
18. Instalar programas de control de navegación y acceso a ciertas páginas web	8	21
19. Compartir con él/ella actividades en Internet	7	18
20. Prohibirle compartir información en Internet	7	18
21. Revisar qué amigos o contactos añade a su perfil de redes sociales	7	18
22. Prohibirle el uso de redes sociales	3	8
23. No ha utilizado ninguna estrategia	5	13

3.2 Preocupaciones de los cuidadores sobre el uso de Internet por personas con DI

A los participantes les preocupa especialmente que alguien utilice información personal de la persona con DI sin su consentimiento (66%, n = 29) o le pidan fotos o información (64%, n = 28). También les preocupa que las personas con DI reciban fotos o vídeos sexuales que no quieren ver (61%, n = 27), sean amenazados (59%, n = 26) o les digan cosas desagradables (50%, n = 22). A una proporción menor de participantes les preocupaban cuestiones como que las personas con DI pierdan dinero online (48%, n = 21), alguien quiera conocerlos sin su consentimiento (45%, n = 20) y que otros usen sus contraseñas para suplantar su identidad (43%, n = 19). Por otro lado, ser bloqueado en un grupo o actividad en Internet (80%, n = 35) o que alguien intente flirtear con ellos contra su deseo (63%, n = 28), apenas eran percibidas como situaciones preocupantes (Tabla 2).

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en cuatro ítems. En primer lugar, respecto a la cuestión de que 'alguien intente flirtear con personas con DI sin su consentimiento' (Z = 2.386, p = .017), los familiares se mostraron mucho menos preocupados que los profesionales (85% vs 46%). En segundo lugar, respecto a que 'alguien les pida información o fotos' (Z = 3.081, p = .002), el 65% de los familiares, frente al 12% de los profesionales, se mostraba poco o nada preocupado. En tercer lugar, a solo el 25% de los familiares les preocupaba que 'alguien quisiera conocer a la persona con DI sin su consentimiento', mientras que esta preocupación ascendía al 63% en el caso de los profesionales (Z = 3.081, p = .005). Por último, mientras que al 79% de los profesionales les preocupaba que la persona con DI recibiera fotos o vídeos sexuales, el 60% de los familiares estaba poco o nada preocupado por esta situación (Z = 2.134, p = .033)

3.3 Uso de estrategias de prevención por parte de los cuidadores

La Tabla 3 muestra las estrategias más comúnmente utilizadas por los cuidadores para prevenir riesgos en Internet en personas con DI. La estrategia más utilizada es hablar con ellos sobre lo que hacen en Internet (84%), seguida de hablar sobre los riesgos de chatear o flirtear online con extraños (72%). Otra estrategias que se utilizan habitualmente son (a) advertir a las personas con DI sobre publicidad engañosa (69%), (b) hablar con ellos sobre los riesgos de robo de identidad y de datos (62%), y (c) indicarles qué páginas web son apropiadas y cuáles no (61%). Otras estrategias que los cuidadores utilizan con menos frecuencia son: instalar programas para evitar spam y virus (44%), advertir a las personas con DI sobre distintos tipos de timos y líneas telefónicas de pago (41%), controlar el tiempo que pasan en Internet (35%), revisar el historial de visitas (31%) y controlar el uso de redes sociales (31%), entre otras. Además, solo el 21% de los participantes se sienta junto a la persona con DI cuando se conecta a Internet, activan filtros de control de contenido o instalan programas de control de navegación y acceso a páginas web. De los participantes, el 18% comparte actividades en Internet con la persona con DI y le prohíbe compartir información o revisa los nuevos amigos y contactos en sus perfiles de redes sociales. Por último, solo el 8% de los respondientes ha prohibido el uso de redes sociales a la persona con DI.

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los dos colectivos del estudio respecto a 'prohibir a la persona con DI compartir información en Internet' (ϕ = .391, p = .013), siendo utilizada esta estrategia más comúnmente por los familiares (35%) que por los profesionales (5%).

3.4 Información y entrenamiento sobre seguridad en Internet

Con respecto al nivel de preparación de los cuidadores, solamente el 43% de los participantes considera que está preparado para prevenir los problemas y casi la mitad (48%) piensa que está preparado para hacer frente a los problemas y solucionarlos. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre los familiares y los profesionales.

A los participantes también se les preguntó por el origen de la información que tenían sobre seguridad en Internet, así como las fuentes que consideran más convenientes para recibir dicha información. La Tabla 4 muestra las respuestas a estas cuestiones. Los resultados indican que los cuidadores obtuvieron la información sobre seguridad en Internet principalmente de los medios de comunicación como la televisión, la radio o la prensa (55%) y en menor proporción de familiares o amigos (37%). Algunos la recibieron de organizaciones no lucrativas (25%) y páginas especializadas (28%) y muy pocos la obtuvieron de su propio proveedor de Internet o de la Administración (12%).

Tabla 4. Fuentes de información sobre seguridad en Internet (N = 40)

	Utilizada		Preferida	
Fuentes de información	n	%	n	%
1. Lugar de trabajo, asociación (solo profesionales) (n = 23)	1	4	19	82
2. Medios de comunicación: TV, radio, periódicos	22	55	8	21
3. Proveedor de Internet	5	12	12	31
4. Administración pública	5	12	21	54
5. Organizaciones sin ánimo de lucro	10	25	14	36
6. Páginas web sobre seguridad en Internet	11	28	7	18
7. Familia y amigos	15	37	2	5
8. Otras fuentes	7	17	4	10
9. No información o entrenamiento específicos	4	10	3	8

Sin embargo, los respondientes opinan que es la Administración (54%), así como las organizaciones sin ánimo de lucro (36%) quienes deberían suministrar esta información. También consideran que el proveedor de Internet debería ser una fuente de información (31%). Otras fuentes, como los medios de comunicación (21%), las páginas especializadas (18%) o la familia y amigos (5%), fueron menos elegidas. Los profesionales también informaron que no habían recibido entrenamiento en su puesto de trabajo (96%), a pesar de ser la opción más elegida como fuente de información (82%). Por último, solo el 10% de los cuidadores participantes no había recibido ningún tipo información o entrenamiento específicos ni estaba interesado en recibirlo.

Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en tres de las fuentes de información. En primer lugar, las páginas web sobre seguridad en Internet (ϕ = .397, p = .013) con un 35% de los familiares que eligieron esta opción frente al 5% de los profesionales. En segundo lugar, ninguno de los profesionales eligió a familia y amigos como fuente de información, mientras que el 12% de los familiares lo hizo (ϕ = .264, p = .099). Por último, el

18% de los familiares no estaba interesado en recibir información o entrenamiento específicos sobre seguridad en Internet, mientras que todos los profesionales consideraban que lo necesitaban (ϕ = -397, p = .013).

4 DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El presente estudio ofrece un panorama preliminar sobre las principales preocupaciones de familiares y profesionales sobre el uso de Internet por parte de personas con DI y en qué medida se sienten preparados para prevenir y hacer frente a los riesgos potenciales de Internet. En general, los cuidadores consideran que Internet es menos seguro para las personas con DI y para los niños que para las personas adultas sin discapacidad intelectual. Les preocupa especialmente que otros utilicen su información personal, que les pidan información y fotos, así como que sean acosados, expuestos a contenido sexual inapropiado o que sean amenazados. Estos resultados son similares a los encontrados en investigaciones previas (Chadwick et al., 2017; Molin et al., 2015) y apoyan la idea general de que las personas con DI, independientemente de su edad, son más vulnerables a los riesgos online que el resto de la población (Chadwick et al., 2017). Los cuidadores son generalmente ambivalentes hacia el uso de Internet por personas con DI, ya que piensan que tienen que protegerlos de los riegos potenciales, pero al mismo tiempo quieren favorecer su independencia y autodeterminación apoyándoles para que tomen sus propias decisiones. El estudio llevado a cabo por Molin et al. (2015) concluyó que, a pesar de las preocupaciones de los cuidadores sobre el uso de Internet por personas con DI, los beneficios compensan los inconvenientes. El enfoque de 'gestión de riesgos positivos', en el contexto de Internet, defiende la idea de que las personas con DI deberían tomar sus propias decisiones sobre sus vidas y la forma en que quieren llevarla a cabo (Seale, 2014). Los riesgos online no se deberían evitar o ignorar, sino que deberían ser reconocidos y gestionados, de manera que las personas con DI puedan tener un mayor control sobre sus vidas y mejorar su bienestar. En este contexto, los cuidadores no deberían sobreprotegerlos, sino al contrario, trabajar en un proceso de toma de decisiones y negociación entre ellos y las personas con DI para discutir y acordar las acciones a seguir tras considerar los potenciales resultados positivos y negativos del uso de Internet (McConkey & Smyth, 2003).

Para evitar los riesgos potenciales de conectarse a Internet, el presente estudio encontró que los cuidadores normalmente hablan con las personas con DI sobre sus actividades en Internet y les advierten sobre determinadas conductas como chatear o flirtear online con extraños, publicidad engañosa y el robo de identidad y datos, entre otras. Estas estrategias de prevención están orientadas a promover la inclusión de las personas con DI en el entorno digital de una forma segura y responsable. Los cuidadores no tratan de protegerles ejerciendo control sobre ellos o evitando que accedan a Internet (ej., solo 8% de los participantes prohibió el uso de redes sociales a las personas con DI). Por el contrario, prefieren informarles sobre los riesgos online y cómo usar Internet de una forma segura. Sin embargo, todavía hay una falta de evidencia sobre estas cuestiones y se debería continuar investigando para conocer qué estrategias ponen en marcha los profesionales y los padres para favorecer el uso de Internet por parte de las personas con DI sin dejar de lado su seguridad.

De acuerdo con los resultados de este estudio, más de la mitad de los participantes no se siente preparado para prevenir o hacer frente a los problemas que las personas con DI se puedan encontrar en Internet. La mayoría de la información sobre seguridad en Internet de la que disponen proviene de los medios de comunicación o de amigos y familiares, a pesar de que prefieren un entrenamiento formal por parte de la Administración o de las organizaciones no lucrativas. Los profesionales parecían más preocupados por los riesgos en Internet que los familiares. Además, los profesionales consideraban que necesitaban más información y entrenamiento para poder dar el apoyo más adecuado a las personas con DI en el uso de Internet, mientras que casi el 20% de los familiares pensó que no era necesario. Se necesita una mayor investigación que explore las razones de estas diferencias. ¿Es porque los familiares creen que están lo suficientemente preparados para gestionar los riesgos online o es porque, de hecho, desconocen los riesgos potenciales de Internet y, por tanto, no creen necesitar formación? La falta de formación podría llevar a los cuidadores a tener percepciones erróneas sobre las personas con DI e Internet (Seale, 2014), limitando su acceso a esta herramienta. Tal como señala Löfgren-Mårtenson (2008), los cuidadores suelen mostrar fuertes sentimientos de responsabilidad y, por tanto, quieren proteger a las personas con DI ejerciendo algún tipo de control sobre ellos. Sin embargo, un mejor conocimiento del uso, los riesgos y la seguridad online permitirá a los cuidadores mirar más allá de las posibles experiencias negativas de Internet y facilitar el acceso a una herramienta que puede ser muy beneficiosa para las personas con discapacidades (Chadwick, Wesson, & Fullwood, 2013). Se deberían diseñar, desarrollar y evaluar programas de formación para todos los grupos implicados en este proceso (i.e. personas con DI, profesionales y familias).

A pesar de que este estudio trataba de examinar las percepciones de los cuidadores sobre los riesgos y la seguridad de Internet con respecto a las personas con DI, no pudimos generalizar nuestros resultados a la población por dos razones. Una, la muestra se extrajo de una única asociación y sus respuestas pueden no representar las de otras organizaciones. La particularidades de esta asociación pueden determinar las percepciones que los profesionales y los familiares tengan de los temas tratados en este estudio. Segundo, la tasa de respuesta fue muy baja en el caso de los familiares y, por tanto, la muestra total también lo fue, no permitiendo la generalización de los resultados a toda la población. Se deberían llevar a cabo estudios similares con una muestra más amplia que incluya un mayor número de participantes de diferentes organizaciones dedicadas a la atención de las personas con DI. Por último, aunque se garantizó el anonimato durante todo el proceso del estudio, los participantes podrían haber facilitado respuestas socialmente deseables que no reflejen sus perspectivas reales.

Los resultados de este estudio sugieren que se debe prestar más atención a aquellos colectivos que ofrecen apoyo a las personas con DI y que pueden facilitar su acceso a Internet. Los cuidadores señalan una falta de formación sobre seguridad en Internet, mientras que muestran sus preocupaciones sobre el acceso a Internet de las personas con DI. Si facilitamos a los profesionales y familiares las estrategias adecuadas para identificar, prevenir y hacer frente a los riesgos potenciales de Internet, tendrán un mayor conocimiento sobre los beneficios de esta tecnología y, por tanto, serán capaces de promover el uso de Internet en las personas con DI de forma responsable.

AGRADECIMIENTOS

Este estudio ha sido subvencionado por la Universidad de Alicante, España (GRE 13-05). También nos gustaría agradecer la colaboración de todos los miembros de la asociación APSA que participaron en este estudio.

REFERENCIAS

Auna Foundation. (2004). Las personas con discapacidad frente a las tecnologías de la information y las comunicaciones en España. Retrieved from http://www.cermi.es/es-ES/Biblioteca/Lists/Publicaciones/Attachments/36/Estudio20DiscapacidadTICFundAuna.pdf

Chadwick, D. D., Quinn, S., & Fullwood, C. (2017). Perceptions of the risks and benefits of Internet access and use by people with intellectual disabilities. *British Journal of Learning Disabilities*, *45*(1), 21-31. doi:10.1111/bld.12170

Chadwick, D. D., & Wesson, C. (2016). Digital inclusion and disability. In A. Atrill & C. Fullwood (Eds.), *Applied Cyberpsychology: practical applications of cyberpsychological theory and research* (pp. 1-24). Houndmills, UK: Palgrave Macmillan. doi:10.1057/9781137517036_1

Chadwick, D. D., Wesson, C., & Fullwood, C. (2013). Internet access by people with intellectual disabilities: inequalities and opportunities. *Future Internet*, *5*, 376-397. doi:10.3390/fi5030376

Clarke, C. L., Lhussier, M., Minto, C., Gibb, C. E., & Perini, T. (2005). Paradoxes, locations and the need for social coherence: a qualitative study of living with a learning difficulty. *Disability & Society*, *20*(4), 405-419. doi:10.1080/09687590500086534

Feng, J., Lazar, J., Kumin, L., & Ozok, A. (2008). Computer usage by young individuals with down syndrome: an exploratory study. In S. Harper & A. Barreto (Eds.), *Proceedings of the 10th international ACM SIGACCESS conference on Computers and accessibility* (pp. 35-42). Halifax, Nova Scotia, Canada: ACM. doi:10.1145/1414471.1414480

Garmendia, M., Garitaonandia, C., & Casado, M. A. (2011). *Riesgos y seguridad en Internet: los menores españoles en el contexto europeo*. Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao: EU Kids Online.

Jay, P. (1979). *Report of the Committee Enquiry into Mental Handicap Nursing and Care*. London, UK: HMSO.

Kydland, F., Molka-Danielsen, J., & Balandin, S. (2012). Examining the use of social media tool "Flickr" for impact on loneliness for people with intellectual disaiblity. In T. Fallmyr (Ed.), *NOKOBIT 2012: Proceedings of the 2012 Norsk konferanse for organisasjoners bruk av informasjonsteknologi* (pp. 253-264). Trondheim, Norway: Akademika forlag. Retrieved from http://dro.deakin.edu.au/view/DU:30062177

Lawshe, C. H. (1975). A quantitative approach to content validity. *Personnel Psychology*, *28*, 563-575. doi:10.1111/j.1744-6570.1975.tb01393.x

Livingstone, S., & Haddon, L. (2009). *EU Kids Online: Final Report*. LSE, London, UK: EU Kids Online.

Luckasson, R., Bornthwick-Duffy, S., Buntinx, W., Coulter, D. L., Craig, E. M., Reeve, A., & Tasse, M. J. (2002). *Mental retardation. Definition, classification and systems os supports*. Washington, DC: American Association on Mental Retardation.

Löfgren-Mårtenson, L. (2008). Love in cyberspace. Swedish young people with intellectual disabilities and the Internet. *Scandinavian Journal of Disability Research*, *10*(2), 125-138. doi:10.1080/15017410701758005

McConkey, R., & Smyth, M. (2003). Parental perceptions of risks with older teenagers who have severe learning difficulties contrasted with the young people's views and experiences. *Children & Society*, *17*(1), 18-31. doi:10.1002/chi.725

Molin, M., Sorbring, E., & Löfgren-Martenson, L. (2015). Teachers' and parents' views on the Internet and social media usage by pupils with intellectual disablities. *Journal of Intellectual Disabilities*, *19*(1), 22-33. doi:10.1177/1744629514563558

Näslund, R., & Gardelli, Å. (2013). 'I know, I can, I will try': youths and adults with intellectual disabilities in Sweden using information and communication technology in their everyday life. *Disability & Society*, *28*(1), 28-40. doi:10.1080/09687599.2012.695528

Orange Foundation. (2013). Informe e-España 2013. Retrieved from http://www.proyectosfundacionorange.es/docs/eEspana_2013_web.pdf

Pantoja, A., Orellana, N., Muñoz, J. M., & Espiñeira, E. M. (2012). Brecha digital e inclusión educativa y social. In C. Jiménez Fernández, J. L. García Llamas, B. Álvarez González, & J. Quintanal Díaz (Eds.), *Investigación y educación en un mundo en red* (pp. 121-150). Madrid: McGraw-Hill.

Parsons, S., Daniels, H., Porter, J., & Robertson, C. (2008). Resources, staff beliefs and organizational culture: factors in the use of information and communication technology for adults with intellectual disabilities. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, *21*, 19-33.

Perske, R. (1972). The Dignity of Risk. In W. Wolfensberger, B. Nirje, S. Olansky, R. Perske, & P. Roos (Eds.), *The Principles of Normalization in Human Services* (pp. 194-200). Toronto, Canada: National Institute on Mental Retardation through Leonard Crainford.

Salmerón, L., Gómez, M., & Fajardo, I. (2016). How students with intellectual disabilities evaluate recommendations from internet forums. *Reading and Writing*, *29*(8), 1653–1675. doi:10.1007/s11145-016-9621-4

Seale, J. (2014). The role of supporters in facilitating the use of technologies by adolescents and adults with learning disabilities: a place for positive risk-taking. *European Journal of Special Needs Education*, *29*(2), 220-236. doi:10.1080/08856257.2014.906980

Seale, J., Nind, M., & Simmons, B. (2013). Transforming positive risk-taking practices: the possibilities of creativity and resilience in learning disability contexts. *Scandinavian Journal of Disability Research*, *15*(3), 233-248. doi:10.1080/15017419.2012.703967

Valero, M. A., Vadillo, L., Herradón, R., Bermejo, A. B., & Conde, R. (2011). *Investigación sobre las tecnologías de la sociedad de la información para todos*. Madrid: CENTAC.

World Health Organization. (2011). *World report on disability*. Malta: Author.

Con el fin de llegar a un mayor número de lectores, NAER ofrece traducciones al español de sus artículos originales en inglés. Este artículo en español no es la versión original del mismo, sino únicamente su traducción. Si quiere citar este artículo, por favor, consulte el artículo original en inglés y utilice la paginación del mismo en sus citas. Gracias.